

## **Comunicación y educación. Una relación necesaria**

### **Communication and education. A necessary relation**

Lionela Pérez Velázquez<sup>1</sup> ([leonela@ult.edu.cu](mailto:leonela@ult.edu.cu)) (<https://orcid.org/0000-0003-2823-2471>)

José Wilber Mondelo Concepción<sup>2</sup> ([mondelo@ltu.sld](mailto:mondelo@ltu.sld)) (<https://orcid.org/0000-0002-9883-6273>)

### **Resumen**

La relación entre comunicación y educación constituye una problemática de interés para cualquier sociedad, sin embargo, esta relación se concibe de diversas formas, en dependencia del proyecto social diseñado. La educación se proyecta en correspondencia con el tipo de sociedad y la comunicación contribuye a que se promuevan intereses, objetivos y fines preconcebidos. Las prácticas pedagógicas más significativas en la historia de la educación establecen la relación entre educación y comunicación a partir de determinados modelos que rompen con la práctica tradicional y se caracterizan por establecer el intercambio, la participación y el diálogo entre estudiantes y profesor, o sea que se forman interrelaciones mediadas por información-mensaje- aprendizaje durante el proceso y luego se concretan en su aplicación en la práctica social. Si se proyecta el proceso educativo como proceso comunicativo, ello favorece un aprendizaje simultáneo, contribuye al cambio de actitudes, comportamientos y fortalecimiento de valores, que constituyen la esencia de nuestro trabajo. Estos argumentos propician que desde un enfoque dialéctico materialista se realicen algunas valoraciones acerca de lo importante que resulta concederle el valor que tiene la comunicación para contribuir al desarrollo efectivo del proceso educativo, con el propósito de formar a las nuevas generaciones sobre la base de relaciones comunicativas adecuadas entre las personas, caracterizadas por el respeto y la solidaridad, para lo cual resulta importante partir de concepciones teóricas que tienen en cuenta las funciones y objetivos de la comunicación en el proceso educativo.

**Palabras claves:** comunicación, educación, proceso educativo.

### **Abstract**

The education and communication relationship is a problem of any society, though this relation takes different ways, taking into account the designed social project. The education is directed in correspondence of the society and the communication contributes to form, new predetermined interests and objectives. The most significant pedagogy training in the education's history establishes the relation between the education and communication starting with specific models that break with the traditional

<sup>1</sup>Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Licenciada en Educación. Especialidad Marxismo-Leninismo e Historia. Profesora Auxiliar. Departamento de Historia y Marxismo Leninismo. Universidad de Las Tunas. Cuba.

<sup>2</sup>Máster en Ciencias de la Educación. Licenciado en Educación. Especialidad Inglés. Profesor Auxiliar. Departamento de Inglés. Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas, Cuba.

training and they are based in the interchange between the students and teacher. This relation has three phases, information, message and learning during the process and later they are applied in the social practice. If the educative process is planned like a communicative process, it will favor a simultaneous learning; it contributes to a change in the student's attitudes, behavior and the strengthening of values that are the essence of our work. These arguments favor a dialectic materialistic approach that contributes to an effective development of the educative process with the purpose to form new generations with adequate communicative relations characterized by the respect and solidarity. Important aspects in the educative process.

**Key words:** communication, education, educative process.

### **La comunicación como sustento de la labor educativa**

La comunicación y sus consecuentes problemas, cautiva la atención de políticos, científicos, filósofos, educadores, de los propios comunicadores y de otros, sin embargo, no siempre se analizó el tema en toda su complejidad y entramado de relaciones en los diversos procesos en los que participa el hombre. Considerables son las ideas que conciben la comunicación como modo de relaciones humanas y de existencia, en este sentido Engels destaca la necesidad que tuvieron los hombres de comunicarse desde nuestros antepasados y expresa: "...los hombres llegaron a un punto en que tuvieron necesidad de decirse los unos a los otros" (Engels, 1975, p. 273).

Esa necesidad mantiene su vigencia, pero cambian las formas y el contenido de la comunicación que además adquiere peculiaridades específicas en correspondencia con el contexto en que se desarrolle el acto comunicativo. De esta manera se deben tener en cuenta las intenciones, intereses y objetivos de los sujetos que intervienen en la comunicación, así como las experiencias e inquietudes que puedan tener y manifestar.

El presente trabajo tiene como objetivo sistematizar algunos fundamentos teóricos que sirven como sustento para un correcto desarrollo de la labor educativa en la interacción entre profesores y estudiantes, al asumir la comunicación como parte importante del proceso educativo. Con este propósito, reflexionamos acerca de la comunicación como modo de relaciones humanas y de existencia, como necesidad y como intercambio de actividad social entre los hombres, esto contribuye a establecer de forma consciente la relación entre educación y comunicación, con sus complejidades a partir del conjunto de relaciones interpersonales que se establecen, apoyados en la manifestación de las funciones de la comunicación en cada tipo de actividad.

### **Consideraciones filosóficas para establecer la relación comunicación-educación**

Los estudiosos de la comunicación en ocasiones la asumen como relación entre los hombres, donde se defiende la idea de que el contenido de la comunicación lo constituye la libre discusión, argumentos propios de la concepción idealista subjetiva que no tiene en cuenta los propósitos, intereses y fines de esta, así como las preocupaciones que se puedan tener y expresar en un determinado contexto. Los

representantes de esta concepción ubican únicamente la existencia vivencial subjetiva del hombre en el contenido de la comunicación, ignorando el verdadero contenido que une a las personas en el transcurso del devenir social.

El término comunicación se concibe de diversas formas por cada uno de los investigadores del tema en dependencia del tipo de formación que tenga y en correspondencia con el área del conocimiento o la ciencia desde la cual enfoque su análisis, en este caso presentamos algunas ideas filosóficas que resultan valiosas para nuestro trabajo. Por ejemplo, Jasper, existencialista, utiliza el concepto de comunicación interexistencias, desde la arista del individualismo ahistoricista que ubica al hombre como único responsable de sus elecciones ignorando la naturaleza social de la comunicación; Heidegger por su parte aborda la comunicación con un enfoque ontológico, la asume como la articulación del ser con otro ser, en la que se da un proceso de coexistencia y coparticipación emotiva.

La concepción de la comunicación como modo de relaciones humanas y de existencia encuentra sus exponentes en el existencialismo, el personalismo, y en el instrumentalismo de Dewey que toma referencias del idealismo subjetivo y el método metafísico, razón que limita comprender y exteriorizar la esencia del problema, cuestión que se origina a partir de la concepción del mundo de los representantes de estas corrientes. John Dewey como fundador de la concepción pragmática de la comunicación aborda en el proceso comunicativo cuestiones relacionadas con la transmisión de mensajes con fines determinados, su esencia, el efecto que provoca y el resultado que puede o no ser conveniente para quien lo transmite, o sea que calcula la posibilidad de que reporte determinados beneficios y conduzca al éxito en la actividad y al cumplimiento del objetivo previsto. Estos elementos propios del pragmatismo como corriente filosófica, han marcado a la sociedad moderna y posmoderna en lo que respecta a la comunicación en diferentes ámbitos.

La concepción científica de la comunicación no es posible si no se tiene en cuenta el propio proceso de relaciones sociales y su manifestación en la práctica, con este objetivo proponemos asumir la comprensión dialéctico materialista del hombre y la sociedad. La comunicación es una necesidad humana y para desentrañar su esencia se requiere pensarla como intercambio de actividad social entre los hombres, su determinación concreta es muy compleja y depende de la actividad humana en que se efectúa. Su inserción en el ámbito social demanda del análisis filosófico, político, jurídico, ético, artístico, psicológico, lingüístico, sociológico, educativo entre otros. Este análisis se fundamenta en la reflexión filosófica como base para entenderla comunicación concretamente en el espacio educativo, con una perspectiva integral que encuentra su expresión específica a partir de la comprensión materialista de la historia.

## Relación entre comunicación y educación. El proceso educativo como proceso comunicativo

La categoría comunicación se considera polisemántica, su empleo no es privativo de una ciencia social específica, por lo que su significado varía. La misma es social por su contenido y esencia y es individual por la forma en que se despliega por sujetos individuales. Recordemos que el vocablo comunicación proviene del latino *communicare* que quiere decir compartir o hacer común y eso tiene lugar en el proceso de relaciones sociales en el que el hombre actúa mutuamente con los demás hombres, en este proceso de intercambio las relaciones sociales transcurren en un contexto determinado en el que se manifiesta la psicología propia de los sujetos, de esta forma “la significación de la comunicación depende de los sujetos implicados en ella; a su vez, las características de los sujetos determinan el proceso de comunicación” (González, 1987, p. 159). Entonces podemos asumir que mediante la comunicación el individuo expresa necesidades, intereses y objetivos en dependencia del tipo de actividad y de las características de los sujetos que participan en ella.

Usualmente la actividad favorece el proceso comunicativo entre los sujetos que participan en ella, y del mismo modo las relaciones y el intercambio entre las personas conducen a la realización de determinadas actividades. Resulta importante promover la participación activa de las personas en variadas y enriquecedoras actividades con una intención educativa; en esos espacios se deben establecer relaciones comunicativas adecuadas, pero esa pretensión adquiere mayor relevancia cuando se efectúa en el proceso educativo en cualquier nivel educacional.

La educación tiene un carácter integral y sistemático y el proceso educativo involucra un sistema de influencias en el que intervienen diversos factores y condiciones, que se proyectan de forma multidimensional y compleja. Este proceso ocurre a partir de un entramado de relaciones entre los factores que lo condicionan y tributan a alcanzar determinadas metas; aquí la comunicación se convierte en un eslabón esencial para complementar sus objetivos.

La educación como sistema de influencias, tiene como propósito la socialización del individuo en correspondencia con los intereses y valores de la sociedad, en un contexto determinado, y esa socialización expresa el vínculo entre educación y comunicación. En este sentido, Ojalvo (como se citó en Fernández, Alvarez, Reynoso y Durán, 1995, p. 4) señala dos niveles en la relación entre educación y comunicación.

Nivel no propositivo. Es inherente a toda relación humana, siendo cualquier acto educativo una relación de individuos que entran en interacción. Está implícito de hecho, una dimensión comunicacional, donde se intercambian mensajes, aunque este objetivo no sea consciente para algunos de los implicados.

Nivel propositivo. Existe una intención expresa de realizar determinados procesos comunicacionales como transmitir, informar, compartir, debatir, con el propósito explícito de ejercer una influencia educativa. Ej.: la familia, la escuela.

Conocer la esencia de las ideas planteadas por Ojalvo y otros estudiosos del tema, resultan de gran utilidad para los educadores, quienes asumimos conscientemente los vínculos existentes entre educación y comunicación para formar a los estudiantes. Tanto el nivel no propositivo como el propositivo, revelan la importancia de la comunicación e imponen el lugar que merece en cualquier acto educativo.

En el proceso educativo se manifiestan un conjunto de relaciones interpersonales, mediadas por la comunicación, que de manera continua influyen en la personalidad de los estudiantes, en su conducta, comportamiento, maneras de expresarse y manifestarse ante los demás. En este proceso resulta esencial la influencia del profesor y las relaciones con sus estudiantes, así como el modo de organizar el proceso docente educativo, los métodos y formas de evaluación y la intención y enfoque comunicativo que se emplee.

Para lograr la efectividad deseada en la regulación de la conducta de los estudiantes, de manera que se manifiesten valores humanos en correspondencia con el proyecto social diseñado, es importante que el profesor planifique las actividades educativas teniendo en cuenta las funciones de la comunicación. Estas funciones están estrechamente relacionadas, aunque puede predominar una sobre otra, en dependencia del acto comunicativo y sus características, a continuación, exponemos la esencia de cada una de ellas:

La función *informativa* es un proceso de recepción y transmisión de la información, pero no se puede circunscribir al simple intercambio de información, sino que esa información va acompañada de emociones, sentimientos, vivencias propias de la función afectiva como expresión de la necesidad que tiene el hombre de compartir sus impresiones, de sentirse comprendido. En la función *afectiva* convergen dos componentes: el interactivo en el que se manifiestan las vivencias que provoca el intercambio en la actividad, así como las relaciones interpersonales que surgen en la comunicación, y el perceptivo en el que la percepción del otro puede suscitar inquietudes y emociones que estimulen la empatía o la aversión. Ante los efectos resultantes de la comunicación, se integra de forma oportuna la función *reguladora*, relacionada con el control de la conducta de los participantes en el proceso mediante la influencia de unos sobre otros y según Fernández y otros (1995) transcurre a través de tres componentes:

Informativo: depende de la influencia que pueda provocar una información en el sujeto receptor.

Interactivo: se organiza y se regula la actividad, al distribuir las tareas entre todos.

Perceptivo: cuando el conocimiento del otro conlleva a una valoración crítica de la propia conducta y una tendencia a la imitación o al cambio. (p. 59)

Estos componentes indican la importancia que tienen en el proceso comunicativo elementos como la información, el contenido de esta, la correspondencia entre actividad

tarea, la valoración y el efecto, por lo que cuando el profesor planifica las actividades a desarrollar con los estudiantes debe tener en cuenta el efecto que puede provocar cada una de las acciones, así como la esencia de su contenido en los estudiantes. Se sugiere enfocar las acciones en función del objetivo que proyecta alcanzar, basado en las funciones de la comunicación y la cuidadosa selección del contenido de cada actividad; a decir de Miguel Fernández Pérez, investigador español, “Un buen profesor no es sino un incansable buscador de codificaciones óptimas para la comunicación de lo que desea que sus alumnos aprendan” (Fernández, 1994, p. 631).

En este sentido se precisa la labor que tiene que desarrollar el profesor para instruir y educar a sus estudiantes, y de forma general también se enfatiza en el quehacer de las instituciones educativas, González (1995) señala: “la base de la educación es precisamente la comunicación. A través de la comunicación se brinda la enseñanza y a su vez se ejerce una influencia educativa sobre el escolar en un medio participativo” (p. 2). En el proceso de interacción estudiante- profesor, estudiante- estudiante, deben fluir emociones, percepciones, inquietudes y reflexiones que estimulen el aprendizaje constante y el ejercicio de la crítica y la autocrítica por cada uno de los sujetos que intervienen en la actividad.

En esta relación sujeto-sujeto, se expresa, la mediación de la actividad educativa en dos niveles: el práctico y el espiritual que se concretan mediante el conocimiento y la orientación valorativa axiológica, en tanto como resultado de la práctica social y en correspondencia con las necesidades, intereses y fines, el sujeto asume a sus semejantes en el contexto social y en este caso específicamente en el contexto de la actividad educativa. De esta forma estudiantes y profesor se vinculan entre sí con objetivos comunes destinados a la formación de los estudiantes, proceso que implica tener en cuenta las necesidades prácticas, tiempo y condiciones en que interactúan, intercambian experiencias, hábitos y desarrollan habilidades como resultado de la actividad en la que la comunicación adquiere gran importancia.

La comunidad educadora como otra cualquiera se caracteriza por la diversidad de los individuos, que comprenden y reconocen de forma diferente los intereses y las tareas de esa colectividad. En la comunicación real también se manifiesta el nivel con que se asumen de forma consciente los valores, objetivos, tareas, ideales individuales, grupales, así como de toda la sociedad, cuestiones que dependen entre otras cosas de las necesidades que se expresan en el intercambio de la actividad, pero esas necesidades se distinguen tanto en lo individual como en lo colectivo por las costumbres, formas de vida, valores, proyectos y aspiraciones de esa colectividad.

En este sentido, la significación del contenido y la forma de la comunicación tienen un valor extraordinario que está relacionado con su enfoque acerca de la concepción del mundo, la metodología que se emplee y el carácter práctico que pueda alcanzar, para garantizar la eficacia de la actividad educativa y el cumplimiento de los objetivos. En el proceso educativo es posible dirigir de forma consciente la actividad en función del

aprovechamiento de las potencialidades propias de la comunicación para el desarrollo de la actitud ante el trabajo, el compromiso, la responsabilidad y las convicciones ideopolíticas, de acuerdo con el ideal de sociedad que se erige.

En el proceso educativo profesores y alumnos constituyen eslabones esenciales en el establecimiento de las relaciones entre educación y comunicación, cuestión que se concibe de diversas formas y depende del contexto. Entre los investigadores del tema se encuentra a Bordenave (1982) quien refiere tres modelos principales de educación a los que corresponden tres modelos de comunicación; entre los seguidores de sus ideas está Kaplum (1985) que asume sus fundamentos teóricos, los enriquece y los extiende al ámbito de la Educación Popular.

Al abordar las relaciones entre educación y comunicación, estos teóricos proponen modelos que, aunque no son los únicos, resultan importantes para nuestro análisis en función de comprender a la educación como proceso comunicativo y la pericia del profesor en su desempeño para alcanzar los objetivos educativos. Los modelos que se proponen son: Modelo de educación que hace énfasis en los contenidos, Modelo de educación que se centra en los efectos y Modelo de educación que enfatiza el proceso.

### **Modelos para comprender a la educación como proceso comunicativo**

#### *Modelo de educación que hace énfasis en los contenidos*

Esta propuesta ubica al profesor como agente principal del proceso, es quien transmite la información al estudiante que interviene únicamente como receptor, o sea que se efectúa un monólogo de forma vertical de profesor a estudiante, siendo el último, el responsable de memorizar el contenido del texto, el discurso del profesor y luego reproducirlo. En este modelo media la comunicación como recurso esencial del proceso, pero se limitan sus funciones para tributar a la instrucción y educación del estudiante mediante el cumplimiento de los objetivos propuestos. La tendencia pedagógica característica de este modelo de educación es la Pedagogía Tradicional<sup>3</sup>.

Esta concepción pedagógica se sustenta en el texto y el profesor, donde se supone que contenido, conocimientos y valores se asimilan a partir de la oralidad del profesor. Mientras este tiene que prepararse y mostrar su maestría y autoridad, el estudiante memoriza, repite, cumple las orientaciones, se entrena, pero se limita en el ejercicio de la reflexión y la crítica.

La práctica pedagógica actual supera la tendencia pedagógica tradicional y rechaza su condición autoritaria, sin embargo, aún persiste su manifestación. La educación

---

<sup>3</sup>La Pedagogía Tradicional aparece en el siglo XVIII, pero tiene sus antecedentes en la pedagogía eclesiástica, en la que se destaca el jesuita Ignacio Loyola. Las concepciones eclesiásticas procuraban fortalecer el poder absoluto del Papa, apoyados en educadores que contribuyeran a la disciplina y el orden mediante métodos rígidos. Este tipo de educación permeó toda la enseñanza religiosa y mantuvo su pujanza básicamente hasta el siglo XVII, pues su manifestación subsiste, aunque con menor fuerza, en los siglos venideros, incluso en la actualidad.

decimonónica cubana es básicamente escolástica, incluso hoy se mantienen algunos de esos rasgos en la práctica diaria a pesar de los esfuerzos realizados. De manera que esto sucede tanto en Cuba como en otros países, pero su esencia ha variado al agregar múltiples elementos de otras tendencias como el empirismo, conductismo y humanismo.

#### *Modelo de educación que se centra en los efectos*

El objetivo de este modelo consiste en transformar actitudes, mediante acciones que induzcan determinada motivación en los sujetos. La tendencia pedagógica representativa de este modelo es la Tecnología Educativa.

Teniendo como fundamento psicológico la teoría conductista, en este modelo se asigna a los hábitos un lugar central en la educación considerándolo como una conducta automática, no reflexiva, posible de ser condicionada y entrenada. Educar así no es razonar, sino generar hábitos a partir del mecanismo psicológico estímulo- recompensa, intentando aumentar la productividad mediante la introducción de nuevas y modernas tecnologías.

Se da una apariencia de participación a los educandos, en tanto hay una búsqueda de respuesta por parte del educador, pero siempre a partir de efectos preconcebidos. (Fernández y otros, 1995, p. 6)

El empleo de mecanismos característicos de este modelo educativo se hace extensivo a la comunicación que se genera en campañas publicitarias, comerciales, en las habituales campañas políticas y por supuesto en los medios de difusión masiva y adquieren un matiz determinado en dependencia del público para el que estén diseñadas las acciones. Se trata de lograr el equilibrio entre las acciones y los efectos planeados, proceso que implica meditación, cálculo y más que valoración, un balance entre los propósitos y los resultados alcanzados.

Al modelo educativo mencionado le corresponde un modelo de comunicación persuasivo o direccionado, el profesor orienta, informa e instruye al estudiante y a la vez constata si el contenido de la información ocasionó el efecto deseado, para poder rectificar las dificultades en función de influir en el comportamiento del sujeto. Este modelo educativo comparado con el modelo tradicional, permite que el estudiante tenga mayor participación, pero esa participación es planeada por el profesor y la institución, lo que restringe al estudiante en su gestión del conocimiento y en el ejercicio del criterio propio.

#### *Modelo de educación que enfatiza el proceso*

Modelo de educación que surge en América Latina, representado entre otros por el brasileño Paulo Freire, que en sus análisis acerca de la educación señala la importancia del dominio de la teoría en función de solucionar problemas prácticos y transformar la realidad, además de insistir en la forma de decir para que se asimile la esencia del mensaje en el acto comunicativo. De la misma forma se destaca el argentino Enrique Pichón Riviere quien subraya la conexión existente entre comunicación y educación.

Esta propuesta parte de la necesaria relación existente entre comunicación y educación, es un modelo de autogestión que entiende la participación activa del estudiante en el proceso educativo como la forma de prepararse para contribuir al desarrollo de la sociedad. Para alcanzar esta meta el estudiante debe aprender a convivir en grupo, interactuar con la realidad, transformarla y transformarse a sí mismo en dependencia de las necesidades, aspiraciones e intereses personales, grupales y sociales.

Este modelo le concede un gran valor a la información que se transmite al estudiante, reclama precisión en lo que se comunica, cómo, dónde, para quién y para qué; en el acto comunicativo estudiantes y profesor deben interactuar a partir del respeto al criterio ajeno, manifestando actitudes constructivas y reflexivas ante situaciones problemáticas y propuesta de alternativas. Teniendo en cuenta estos elementos debemos lograr que la comunicación no se convierta en un acto vacío, sino que contribuya a la instrucción y educación del estudiante que se apropia del conocimiento, lo reelabora y así aprende, estas ideas se corresponden con el criterio de Ojalvo (1995) cuando afirma que “la información es un momento fundamental del acto de conocimiento” (p. 9).

El modelo de educación que enfatiza el proceso, requiere que el profesor planifique las actividades con carácter dialógico, tenga en cuenta al estudiante a partir de sus necesidades e intereses, experiencias, vivencias, motivaciones, se proponga lograr la participación activa de ellos, para lo que emplea medios y métodos que permitan que se apropien no solo del contenido, sino del mensaje o la enseñanza que este transmite. Este modelo educativo caracterizado por el intercambio, la participación y el diálogo entre estudiantes y profesor implica un modelo de comunicación democrático, de interrelaciones mediadas por información-mensaje-aprendizaje durante el proceso y luego en su aplicación en la práctica social.

A diferencia de la enseñanza tradicional, se establecen relaciones de respeto que facilitan el aprendizaje simultáneo y colaborativo, favoreciendo el cambio de actitudes, comportamiento, el fortalecimiento de valores y el ejercicio del criterio personal y las valoraciones que contribuyen al bienestar colectivo y la autorregulación de cada uno de los participantes en el proceso. Este modelo concibe a la educación como un proceso comunicativo, en el que prevalece el diálogo entre profesor y estudiantes.

En el análisis realizado acerca de la relación existente entre educación y comunicación, los modelos examinados poseen gran valor sobre todo porque representan la constancia de los estudiosos por superar limitaciones que persisten en la temática en la que no siempre habrá total correspondencia. A pesar de la diversidad de criterios sobre el tema, se definen denominadores comunes que van más allá del contexto en que tiene su origen cada modelo y de las características de las diversas concepciones y tendencias pedagógicas.

A diferencia del primer y segundo modelo que consideran al estudiante como objeto del proceso, el tercer modelo lo concibe como sujeto del proceso educativo, como ente

activo y transformador de la realidad, como parte de la dialéctica que implica la relación educación comunicación. En la práctica educativa habitual confluyen estos modelos, pero el tercero prevalece como óptima expresión de la referida relación y de la necesidad de extender su aplicación en la educación contemporánea. El modelo de educación que enfatiza en el proceso es más integrador, implica relaciones de respeto y colaboración que favorecen el aprendizaje simultáneo, influye en la independencia del educando que expresa sus consideraciones sin tener que ajustarse a determinados cánones, lo que favorece comportamientos y actitudes espontáneas pero conscientes, propias de la autorregulación resultante de la aplicación de este modelo.

### **Precisiones finales**

Asumir el carácter histórico concreto de la comunicación como categoría filosófica, favorece la concepción sistémica del proceso educativo, a partir de la relación educación comunicación, lo que implica intencionar la comunicación como condición necesaria para la planificación científica y objetiva de las actividades en función del logro de los objetivos en el trabajo con los estudiantes. El conocimiento de las manifestaciones de la relación educación comunicación contribuye a una preparación superior para su análisis integral y una mejor correspondencia al concebirla como proceso y como resultado.

La comunicación es una necesidad humana que está presente en las diversas actividades que suceden en el contexto social, todas las formas de comunicación son importantes pero su manifestación es significativa en el ámbito político ideológico, en el trabajo de los medios de difusión, y en el área pedagógica en la que concebir el proceso educativo como proceso comunicativo facilita el cumplimiento de los objetivos en la formación de los estudiantes.

La actividad favorece el proceso comunicativo entre los sujetos que intervienen en ella, por lo que su concepción, aunque tenga características específicas, debe tener en cuenta todas las manifestaciones posibles entre los participantes, promoviendo una intención educativa y relaciones comunicativas adecuadas. Es importante que el profesor planifique las actividades educativas con conocimiento de las funciones de la comunicación, las cuales están estrechamente relacionadas, aunque puede prevalecer una sobre otra, en dependencia del acto comunicativo y sus características para lograr la efectividad deseada en la regulación de la conducta de los estudiantes, de manera que se manifiesten valores humanos que se correspondan con el proyecto social diseñado.

En la relación entre educación y comunicación, los modelos propuestos son significativos para comprender la educación como proceso comunicativo y la función del profesor para lograr los objetivos educativos. La correlación que se establece en estos modelos subraya la importancia que tienen los contenidos, los efectos y el proceso, considerando siempre al estudiante como ente activo y capaz de transformar la realidad y transformarse a sí mismo.

## Referencias

- Bordenave, J. (1982). *Estrategias de enseñanza- aprendizaje*. Costa Rica: Ediciones Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Engels, F. E. (1976). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. En *Obras Escogidas*, tomo III. Moscú: Progreso.
- Fernández, A. M., Alvarez, M. I., Reynoso, C. y Durán, A. (comps.) (1995). *Comunicación educativa*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Fernández, M. (1994). *Las tareas de la profesión de enseñar*. Madrid, España: Editores Siglo XXI.
- González, F. (1987). *Personalidad y Comunicación: su relación teórica y metodológica*. Investigaciones de la personalidad en Cuba. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- González, F. (1995). *Comunicación, Personalidad y Desarrollo*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Lomov, B. F. y otros (1989). *El problema de la comunicación en Psicología*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Kaplun, M. (1985). *El comunicador popular*. Ecuador: Ediciones CIESPAL. Belén.
- Ojalvo, V. (1995). *La educación como proceso de interacción y comunicación*. Curso Internacional. Material impreso. UH: CEPES.